

Jay K. Johnson

Los micromodelos urbanos
de los llanos intermedios en Chiapas

Los "llanos intermedios", un área de suaves colinas ondulantes al norte de Palenque y al sur del Usumacinta (ver Figura 1), proporciona una de las mejores oportunidades para el estudio del modelo de población en la totalidad de las tierras bajas mayas. Son tres los factores que contribuyen a esta situación. En primer lugar, la mayor parte del área ha sido convertida en pastizales para ganado, lo que resulta en una fácil localización e inspección de los sitios. Una vaca curiosa de vez en cuando es preferible a las dificultades que causaría el recorrer una selva intrincada.

Un segundo factor quizás de mayor importancia es el relativamente corto período de ocupación de esta área.¹ Debido a la costumbre de los Mayas de utilizar las construcciones preexistentes como núcleos de nuevos proyectos urbanos hay una tendencia, por conceptos anteriores en la planificación de comunidades, a distorcionar las evoluciones posteriores en sitios que estuvieron habitados durante varios períodos. Los estudios de cerámica han demostrado que los llanos intermedios estuvieron ocupados durante un período significativo sólo durante el Clásico Tardío.

Finalmente, el terreno es lo suficientemente plano como para haber permitido la expresión completa de los cánones que en esos tiempos se utilizaban para la planificación de los sitios. En los centros mayas del sur, como por ejemplo en Palenque, es probable que la proyección del sitio sea un compromiso entre lo que debía ser -en términos del clásico maya- y los que fue posible hacer debido a la restringida cantidad de terreno plano. De ahí que la disposición de los montículos en los llanos intermedios debe ser una expresión de los modelos urbanos mayas durante un período determinado, sin distorsión ni acomodamientos a irregularidades del terreno o a construcciones previas.

El autor recibió un doctorado en antropología de la Southern Illinois University. Ahora se encuentra en la University of Mississippi, donde es catedrático así como director adjunto del Center for Archaeological Research. El trabajo de campo a que se refiere el presente estudio fue patrocinado por National Science Foundation y dirigido por Robert I. Rands.

1 R. L. Rands, *Mayan Ecology and Trade: 1967-1968* (Carbondale: Southern Illinois University, 1969, Research Records of the University Museum).

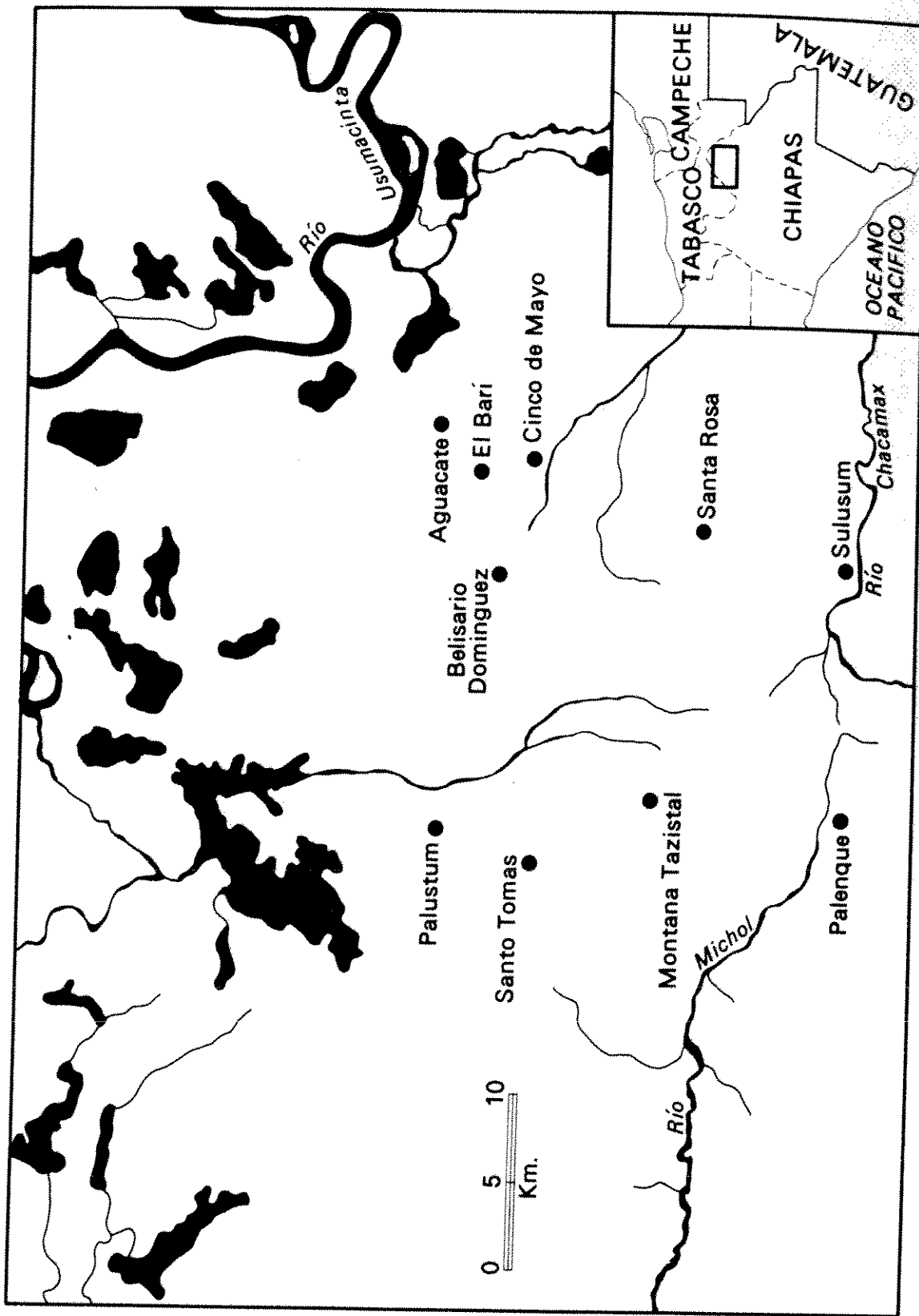


Figura 1. Sitios arqueológicos de los llanos intermedios.

Este estudio estará circunscrito a los planos o disposición de las comunidades individuales, o sea, el "patrón de micromodelos" (*microsettlement pattern*), según la terminología de Trigger.² El Barí es un ejemplo típico de los sitios relativamente pequeños que se encuentran en los llanos intermedios. Consiste de una serie de pequeños montículos, cuya distribución en la parte más elevada del terreno parece no haber sido hecha al azar, con ocasionales grupos de plazuelas. Un montículo grande en forma de pirámide truncada está situado al noreste de un terraplén relativamente grande y bajo, y en forma de rectángulo cóncavo.

Los montículos pequeños corresponden en tamaño a los que se consideran montículos de habitaciones en el Petén, aunque sí son, en cierto modo, más pequeños relativo al ancho (ver Cuadro 1). Esta diferencia en las proporciones puede ser el resultado de la utilización de diferentes materiales de construcción: en el montículo de habitación del Petén las plataformas tienen a menudo muros de detención de piedra, mientras que las construcciones con este material son muy raras en los llanos intermedios.

Cuadro 1
Medidas del montículo de habitación,
El Barí y Tikal

	El Barí n=22	Tikal n=20
Diametro medio	8.32 metros	4.95 metros
desviación estándar	3.15	2.05
Longitud media	14.05 metros	11.63 metros
d.e.	3.75	4.36
Razón diametro medio:longitud	0.59	0.45
d.e.	0.14	0.16

FUENTE: Haviland, "Excavation of Small Structures".

² B. G. Trigger, "The Determinants of Settlement Patterns", en *Settlement Archaeology*, ed. K. C. Chang (Palo Alto: National Press Books, 1968), p. 55.

A diferencia del Petén, los montículos de habitación en el área de nuestro estudio no se encuentran distribuidos uniformemente en el terreno elevado. Más bien tienden a agruparse alrededor de los montículos más grandes. En tanto que la investigación no es lo suficientemente completa para demostrar esta afirmación con algún riguroso análisis espacial, sí queda reforzada por las observaciones. En primer lugar, entre los sitios hay áreas de terreno relativamente elevado y plano que no evidencian vestigios de ocupación aborígen. Por otra parte, hasta ahora no se han localizado montículos pequeños que no se sitúen en las proximidades de construcciones más grandes (probablemente ceremoniales).

El llamado grupo de plazuela, estructura que consiste en dos o más montículos pequeños situados alrededor de un patio pequeño y sostenido por una especie de plataforma baja, es un rasgo común del urbanismo maya en el Petén.³ También se encuentran grupos de plazuela en los llanos intermedios, aunque son relativamente menos frecuentes.⁴ Los que se han encontrado no muestran evidencias de santuarios en la parte oriental, los cuales son un rasgo asociado con los grupos de plazuela de Tikal y Seibal.⁵

Cuando se descubrieron por primera vez, los terraplenes bajos y rectangulares de El Barí fueron un enigma. Se creyó que eran las ruinas de un muro bajo o pretil rodeando una plaza pequeña, similar al que se encuentra en Sulusúm. Sin embargo, los restos de los muros no están alineados con ninguno de los ejes maestros del único montículo piramidal grande que se encuentra en el sitio. Al hacerse una nueva inspección de la construcción de El Barí y de algunos otros sitios de los llanos intermedios, se ha llegado a la conclusión de que estos terraplenes son los restos de unas plataformas que en otro tiempo sostuvieron estructuras

3 W. R. Bullard, "Maya Settlement Pattern in Northeastern Peten, Guatemala", *American Antiquity* 25 (1960): 3: 355-372; W. A. Haviland, "Excavation of Small Structures in the Northeast Quadrant of Tikal, Guatemala" (disertación doctoral, University of Pennsylvania, 1963), y "Prehistoric Settlement at Tikal, Guatemala", *Expedition 7* (1965): 3: 14-23; y G. Tourtellot, "The Peripheries of Seibal: An Interim Report", en *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, ed. W. R. Bullard (Cambridge: Harvard University, 1970, Papers of the Peabody Museum), pp. 405-19.

4 La razón de grupos tipo plazuela con montículos de habitación aislados es de sólo 4:22, o 0.18, en El Barí. En Tikal, la razón se midió en 361:142, o 2.54; R. F. Carr y J. E. Hazard, *Map of the Ruins of Tikal, El Peten, Guatemala* (Philadelphia: University Museum, 1961, Tikal Reports).

5 Haviland, "Prehistoric Settlement at Tikal", y Tourtellot, "The Peripheries of Seibal".

largas y angostas (compuestas de postes y paja) parecidas a las del palacio de Palenque.

La identificación de estos terraplenes como estructuras periféricas (*range structures*), aún no se ha verificado por excavaciones. Hay, no obstante, una evidencia más que fortalece esta teoría. En Tikal, Becker ha identificado una agrupación recurrente de montículos como la "plaza tipo 2".⁶ Esta agrupación consiste en dos o más estructuras rectilíneas situadas a orillas de una plaza de mediano tamaño. El criterio de definición se basa en la configuración del montículo situado en el lado oriental de la plaza. Característicamente es mucho más cuadrado en vista de plano y uniformemente más elevado que los otros montículos con que se asocia; es decir, el montículo del lado oriental es el más piramidal del grupo. Culbert, quien interpreta estas agrupaciones como centros de zona o barrios, ha observado que un segundo rasgo fundamental de estos centros es "una o más estructuras de tipo palacio alineadas alrededor de la plaza".⁷ En las agrupaciones más pequeñas de Tikal estas estructuras periféricas (*range structures*) son a menudo poco más que plataformas lineales bajas que se presume hayan servido para sostener superestructuras no durables.

En los sitios de los llanos, incluyendo Palustúm, Santa Rosa, Belisario Domínguez, Nansal y El Barí, si no se toman en cuenta los montículos de habitación, el montículo que se encuentra más al oriente de cada sitio es invariablemente el de forma piramidal. Aún más, en los sitios en donde se han llevado a cabo inspecciones minuciosas, el montículo piramidal está ubicado en el lado oriental de un área abierta que era probablemente una plaza. Los terraplenes rectilíneos se encuentran situados en los bordes de estos espacios en forma de plaza. Si este plano de los llanos intermedios es realmente análogo al de la "plaza tipo 2" de Tikal, entonces la disposición similar de los terraplenes de El Barí, y las estructuras de alineamiento periférico de Tikal vendrían a fortalecer la teoría de que aquéllas son también construcciones de ese mismo tipo.

Tourtellot, en un informe preliminar sobre las áreas remotas de Seibal, trata de lo que pueden ser otros ejemplos del plano de la plaza tipo 2. En el proyecto de Seibal se han localizado ocho montículos que corresponden a "unidades periféricas de un sólo templo". Siete de estos montículos piramidales se encuentran asociados con plazas. De los siete, cinco

⁶ M. J. Becker, "The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala, and Its Implications for Ancient Maya Social Complexity" (dissertación doctoral, University of Pennsylvania, 1971).

⁷ T. P. Culbert, *The Lost Civilization: The Story of the Classic Maya* (New York: Harper and Row, 1974), p. 67.

se encuentran en el lado oriental de sus respectivas plazas. Casi todos tienen otras construcciones grandes, ya sea en sus cercanías o al borde de la plaza.⁸

Así mismo, Tourtellot hace notar que en Seibal estas agrupaciones se encuentran distribuidas de una manera bastante uniforme en el área noreste del grupo A. Cada templo individual parece centrarse en una área de 400 metros cuadrados. Esto le llevó a creer que "estos templos, si es que se trata de templos, debieron haber tenido la función de santuarios locales o de pequeñas unidades del complejo político-religioso que culminaba en el principal conjunto ritual de la zona central".⁹ Esta interpretación se acerca notablemente a la teoría de Culbert, quien dice que las agrupaciones de tipo plaza 2 de Tikal son centros residenciales.

La presencia en los llanos intermedios de un sitio de similar plano al de plaza tipo 2, en asociación con agrupaciones discretas de montículos de habitación, refuerzan los argumentos de Tourtellot y de Culbert. Parece ser muy probable que, por lo menos en un determinado nivel de organización social, los sitios como El Barí hayan funcionado como una unidad independiente, con la plaza, las estructuras periféricas y el templo respondiendo a las necesidades administrativas y/o religiosas de esta comunidad en particular. La naturaleza de las relaciones entre El Barí y otros sitios de los llanos y sus vínculos con Palenque es algo que no puede ser determinado en esta etapa de las investigaciones, aunque las afinidades entre la cerámica de los sitios de los llanos intermedios y la de Palenque son bastante sugestivas.¹⁰

Existe un aspecto más que justifica la especulación. En el Petén, la importancia esencial del lado oriental en cuanto a la construcción basada en la plaza se expresa en dos niveles. En el más pequeño de los planos de patios de Tikal, el grupo tipo plazuela, el lado oriental se encuentra a menudo ocupado por altares o plataformas de mampostería bajas y cuadradas. De esas plataformas, las que han sido excavadas contienen invariablemente sepulcros "consagrados". Estos sepulcros se orientan con la cabeza del difunto hacia el norte y están colocados dentro de una especie de membrana construída a su alrededor especialmente para el caso. El sepulcro contie-

8 Tourtellot, "The Peripheries of Seibal", Table 1.

9 Tourtellot, "The Peripheries of Seibal", p. 410.

10 R. L. Rands, "The Classic Maya Collapse: Uscumacinta Zone and the Northwestern Periphery", en *The Classic Maya Collapse*, ed. T. P. Culbert (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1973), pp. 165-205.

ne ofrendas de cerámica especiales.¹¹ Parece que en Seibal la situación es parecida.¹² Comúnmente se interpreta que estas plataformas hayan sido capillas o altares cuya utilidad sería la de servir de lugar ceremonial a nivel familiar. Los montículos del lado oriental de las agrupaciones de tipo plaza 2 de Tikal presentan una constelación casi idéntica de rasgos sepulcrales.¹³ Como hemos visto, se considera que las agrupaciones de tipo plaza 2 llenaban necesidades de tipo ceremonial o administrativo al nivel próximo superior de organización social.

Ya se ha visto que los escasos grupos de plazuela existentes en los llanos intermedios no parecen haber tenido altar en el lado oriental. Esto puede significar que el ceremonialismo expresado en el modelo del lado oriental no se encontraba presente a nivel familiar en los llanos intermedios y sólo se manifestaba a nivel de comunidad en la organización social. Según sugiere Rands, la tradición completamente desarrollada del clásico maya puede no haberse introducido en la región de Palenque sino hasta principios del período Clásico Tardío. Si así fuera puede ser que el ceremonialismo familiar haya conservado una tradición más antigua, mientras que los niveles más altos de integración social hayan sido suplantados por conceptos de organización importados del Petén. Borhegyi presentó, hace muchos años, un argumento similar con respecto a una dicotomía entre cultura folklórica y cultura compleja en el altiplano de Guatemala.¹⁴

La agrupación en los llanos intermedios de montículos de habitación en concentraciones que parecen aldeas, y que invariablemente incluyen arquitectura ceremonial, no corresponde a los modelos urbanos de que se tiene noticia en otras áreas de las tierras bajas mayas. Algunas de las diferencias tienen una explicación sencilla. La agrupación urbana en el área de nuestro estudio, por ejemplo, en contraste con la distribución aparentemente ininterrumpida de montículos de habitación en el valle del río Belice,¹⁵ se puede comprender cuando se conoce que el valle Belice es un fértil lecho fluvial, ambiente bastante único en las tierras bajas.

Cuando se compara nuestro conjunto de resultados con los presentados

11 Haviland, "Prehistoric Settlement at Tikal", p. 18.

12 Tourtellot, "The Peripheries of Seibal", pp. 412-14.

13 M. J. Becker, "Plaza Plans At Quirigua, Guatemala", *Katunob* 8 (1972): 2: 98.

14 S. F. Borhegyi, "The Development of Folk and Complex Cultures in the Southern Maya Area", *American Antiquity* 21 (1956): 4: 343-56.

15 J. R. Willey, W. R. Bullard, Jr., J. B. Glass y J. C. Gifford, *Prehistoric Maya Settlements in the Belize Valley* (Cambridge: Harvard University, 1965, Papers of the Peabody Museum).

por Sanders para el área de Chontalpa y los de Bullard para el Petén, surge un problema aún más interesante. En ambas áreas existen agrupaciones de montículos de habitación, algunos de los cuales no poseen arquitectura ceremonial.¹⁶ La discrepancia puede deberse, en primer lugar, a un problema de muestreo. Ya anteriormente se ha anotado que la inspección todavía no se ha completado. Aun más, en sitios como Cinco de Mayo, que tienen un solo montículo piramidal y un solo montículo de habitación, se deja entrever la posibilidad de sitios habitacionales "ocultos"; es decir, que puede que haya en los llanos sitios residenciales que no se pueden apreciar por inspecciones de superficie. Por tanto, pueden existir sitios sin arquitectura ceremonial que, por su naturaleza, no se puedan detectar en la inspección de campo.

Las otras explicaciones se refieren a la naturaleza básica del movimiento de población hacia los llanos intermedios. Los llanos no son las tierras ideales para el cultivo del maíz como lo son las sierras bajas del sur o la región del Usumacinta al este y al norte. Si los milperos de las cercanías del moderno pueblo de Palenque pudiesen escoger, preferirían cultivar las sierras bajas, aunque esa alternativa pudiera implicar mayores distancias que recorrer, algo que no sucedería si utilizaran los campos de los llanos intermedios.

Desde esta perspectiva, los sitios en los llanos pueden ser el resultado de presiones demográficas que se dieron durante el Clásico Tardío, y que obligaron la ocupación de tierras marginales. Si esta reconstrucción fuera verdadera, la unidad básica de la expansión demográfica no fue el grupo familiar, que se manifiesta en agrupaciones pequeñas de montículos de habitación, sino más bien la comunidad, representada por arquitectura ceremonial en pequeña escala rodeada de montículos de habitación. Este movimiento de población fue interrumpido por el colapso maya que, por otra parte, pudo haber dado lugar a la dispersión de grupos familiares hacia las áreas situadas entre los centros comunales.

Por otra parte, es muy posible que el movimiento de población hacia los llanos se haya realizado para aprovechar una determinada fuente de recursos, cuya explotación se volvió beneficiosa sólo con la creciente participación en las rutas inter-regionales del comercio durante el Clásico Tardío. Si los sitios de los llanos intermedios fueron el resultado de una ocupación estrictamente especializada, entonces el maíz y otros

16 W. T. Sanders, "Cultural Ecology of the Maya Lowlands, Part 2", *Estudios de Cultura Maya* 3 (1963): 203-41; y Bullard, "Maya Settlement Patterns".

productos básicos debieron haber sido importados de las sierras bajas. De haber sido así, es fácilmente comprensible que la agrupación de montículos de habitación alrededor de estructuras que debieron haber cumplido funciones tanto administrativas como religiosas.

Evidentemente, las dos reconstrucciones indicadas no son mutuamente exclusivas; es muy probable que una combinación de factores haya precipitado el movimiento de población hacia los llanos. Sin embargo, el análisis de utensilios de piedra provenientes de la región de Palenque ha permitido identificar rasgos peculiares a los llanos y a los sitios de la zona ecológica que se sitúa entre los llanos intermedios y las sierras bajas.¹⁷ Esto viene a reforzar la teoría de que en los llanos se realizaban actividades especializadas.

¹⁷ J. K. Johnson, "Chipped Stone Artifacts from the Western Maya Periphery" (disertación doctoral, Southern Illinois University, 1976).